



PENSAMIENTO NACIONAL

Martes 24 de octubre de 2023 - Pensamiento Nacional Revista semanal de distribución electrónica

LA JUSTICIA CONTRA EL PODER

Por Ana Jaramillo



Editorial

Elecciones 2023
**Con el Espíritu
de F.O.R.J.A. y
del Pensamiento
Nacional.**

Escriben:

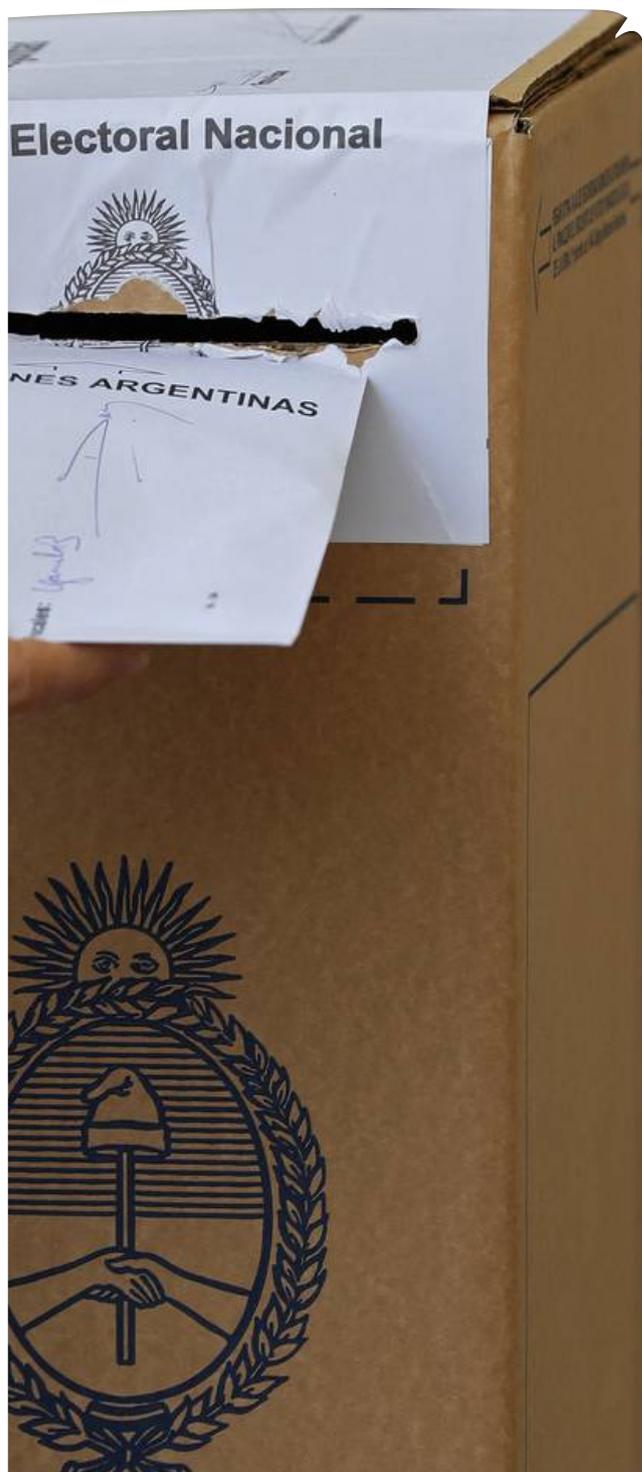
*Ana Jaramillo, Eduardo Campos, Francisco Pestanha,
Jorge Francisco Cholvis, Alfredo Ossorio, Omar Autón,
Hernán Brienza, Sara Díaz Oviedo y Luis Launay.*

Elecciones 2023

Con el Espíritu de F.O.R.J.A. y del Pensamiento Nacional.



Por Eduardo Campos
Investigador



Nuestras acciones no cambian el pasado, pero sí pueden cambiar el futuro. El problema es que no sabemos qué nos depara el porvenir, y tenemos que suplir esa ignorancia por algún sucedáneo. En suma, imaginar un futuro.

Ayer los argentinos concurrimos a las urnas para decidir cuál va a ser el proyecto de nación para los próximos cuatro años. Lo hicimos imaginando un futuro con derechos, poniendo un muro frente al modelo con ajuste y para pocos, propuesto por nuestros adversarios políticos. Para quienes militamos en el campo popular estos resultados nos confortan. Creemos en un proyecto de país que nada tiene que ver con lo que desea implementar la fórmula que representa a "La Libertad Avanza" y "Juntos por el Cambio".

Pero para llevar adelante nuestra idea de país es necesario que los hombres dedicados a ello estén imbuidos de los principios sociales y humanos que los líderes populares surgidos en esta tierra, comenzando por Juan Domingo Perón, creyeron necesarios para tener una patria justa, libre y soberana. Que somos amantes de la paz a nadie deben quedarle dudas. Soportamos un revolver en la cabeza de nuestra vicepresidenta y el acoso agobiante de Comodoro Py sin que a nadie se le ocurriera tomar una represalia.

Sin embargo, hay algo en que no deberíamos transar. Particularmente creemos que la política de convocar a figuras políticas de otras agrupaciones, tal como lo ha manifestado el candidato Massa, puede no ser adecuada para el momento que vive la República Argentina. ¿No existen en el campo popular hombres más capacitados para la tarea que queremos que el gobernador Gerardo Morales, por ejemplo?

La política electoralista del peronismo pasó por convocar a los millares de radicales que no comulgan con el modelo neoliberal. Pensamos que, de salir airosos del balotaje, con esos ciudadanos y primeras líneas extrapartidarios que nos acompañen podremos implementar un proyecto nacional y popular de crecimiento, desarrollo e inclusión para todos y todas. La respuesta ha sido positiva. En cambio, sumar a figuras que han contribuido a implementar un proyecto dañino para el país y que aún continúan trabajando por algo reñido con los intereses nacionales podrá ser la fórmula para obtener el éxito en el balotaje, pero ahí estará la semilla de una nueva frustración a futuro.

Un paso enorme ha sido dado. Nos aguarda un último esfuerzo en el balotaje. De ser sorteado con éxito habrá alegría y satisfacción en el pueblo argentino como los que existen hoy. Pero cuidado. Este mismo pueblo esperará que las promesas hechas se cumplan.

Confiamos en que las posibilidades de dar a la Argentina un proyecto de país que incluya no solo el desarrollo de sus fuerzas productivas con justicia social, sea una realidad de salir airosos del balotaje. Pero debemos tener en claro que la ciudadanía no va a tolerar una nueva frustración. La responsabilidad es grande.

PENSAMIENTO
NACIONAL

LA JUSTICIA CONTRA EL PODER

NOTA DE TAPA



Por Ana Jaramillo

Rectora de la Universidad de Lanús. Doctora en Sociología y licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires y doctorada en igual disciplina por la Universidad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Maestría en Sociología en Flacso -México- revalidada por la UBA.

Hay un libro que se llama **“Razón contra poder”**, que es una entrevista a **Noam Chomsky**, la entrevistadora es **Jean Bricmont**.¹

Sabemos que desde donde existimos pensamos, sin embargo, nos quieren dominar o colonizar y siguen sosteniendo el apotegma de Descartes (1596-1650) de **“pienso, luego existo”**, porque nos quieren imponer una racionalidad económica que sigue colonizando a Nuestra América. Nosotros buscamos y queremos la justicia social.

Quienes batallamos por una justicia social, también nos equivocamos, quizás porque no tuvimos hambre todos los días. Si bien nuestros investigadores buscan mejorar los alimentos, haciéndolos más nutritivos tampoco tienen hambre... quizás apetito.

Por eso, hablé de la desigualdad y conté una anécdota cuando fui a un comedor que asistimos, a la hora de la merienda y llevé medialunas... y estaban los niños y niñas comiendo fideos con tuco, entonces le dije a la que hace la comida, **“se las damos para el desayuno”** y me respondió mejor se las damos de postre...pensé que sería harina con harina pero las devoraron.

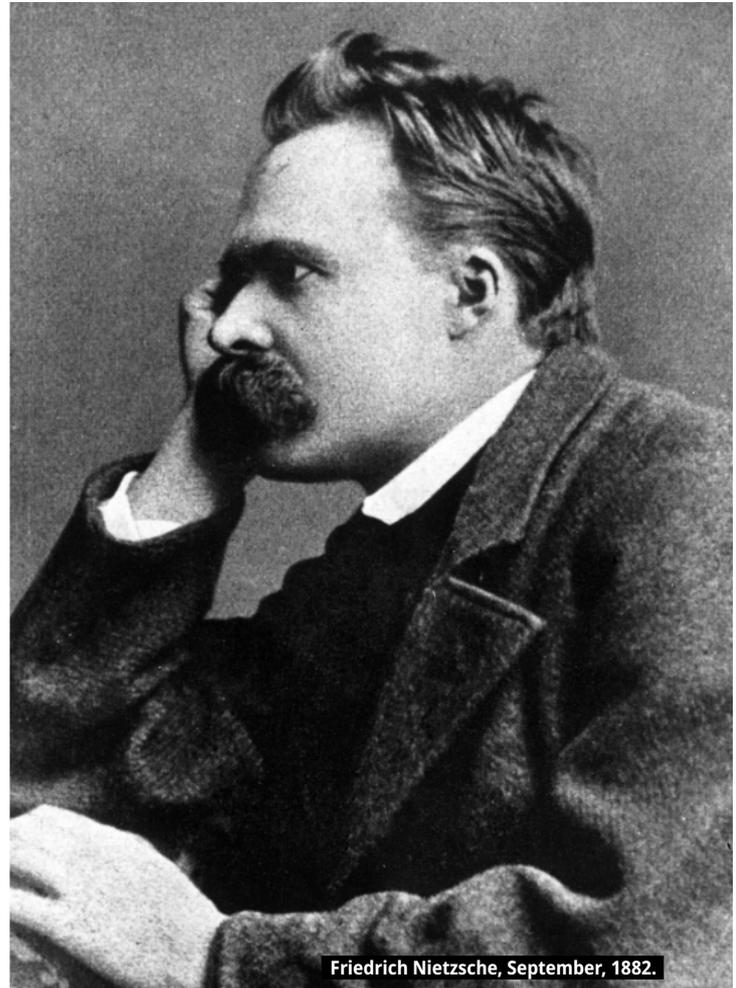
Seguramente yo tampoco tuve hambre todos los días.



Esta reflexión, que puede ser obvia para muchas personas, quienes vivimos el nacimiento de la época de la vigencia del existencialismo de Heidegger, y estudiábamos filosofía, empezábamos desde la filosofía antigua hasta la contemporánea. Por eso, estudiábamos a Descartes que decía **“pienso, luego existo”**, dando por sentado que es el pensamiento el que demuestra nuestra existencia y aún nos siguen colonizándonos.

Quienes vivimos en Nuestra América sabemos que la existencia precede a la esencia. Antes de ser como somos, tenemos una cultura, costumbres, religiones o no, desde nuestra conciencia social general. Sabemos que nos comprendemos desde donde existimos. ¹Chomsky y Jean Bricmont: *Razón contra poder, La apuesta de Pascal*, Hermita Editores, Madrid, 2020

Heidegger, más allá de la dificultad o críptico de su lenguaje, en su libro *El Ser y el Tiempo* nos hablaba de los existencialistas. Nos dice que somos el ser ahí, porque sólo los seres humanos comprendemos el ser. Nos dice que somos seres en el mundo, y que somos el ser con otros, vivimos en una comunidad y compartimos una cultura con ellos. Nos dice que somos seres temporales, que tenemos angustia sobre la muerte y nuestra historicidad, entre otras muchas cualidades de la existencia.



Friedrich Nietzsche, September, 1882.

Como no pretendemos escribir una crítica ontológica, sólo esperamos observar que el racionalismo pretende universalizar el planteo lógico- matemático en la historia, sin tener en cuenta que la axiología o los valores existen en cualquier cultura y tienen historicidad. El debate real se trata de los valores que tenemos en una cultura social que nos angustia y que sabemos que inexorablemente todos y cada uno de nosotros vamos a morir.

La lógica matemática no sirve para interpretar la realidad o las diferentes culturas y menos aún la realidad cambiante. Y tampoco creemos que la música sea matemática, así como una obra pictórica no se basa en los colores ni por los pinceles que usan o que la Piedad sería el mármol con la que se hace.

Ya Nietzsche nos enseñó que **“lo que Descartes quería es que el pensamiento no tuviese una realidad aparental, sino que se brindase como algo en sí”**²

Continúa sosteniendo que **“la idea de sustancia es el resultado de la ideal del sujeto, pero no al contrario”**. Siempre que sacrificamos el alma, el sujeto nos falta como los elementos para imaginar una sustancia...las verdades, **“a priori” más firmemente creídas son creencias provisionales...**³

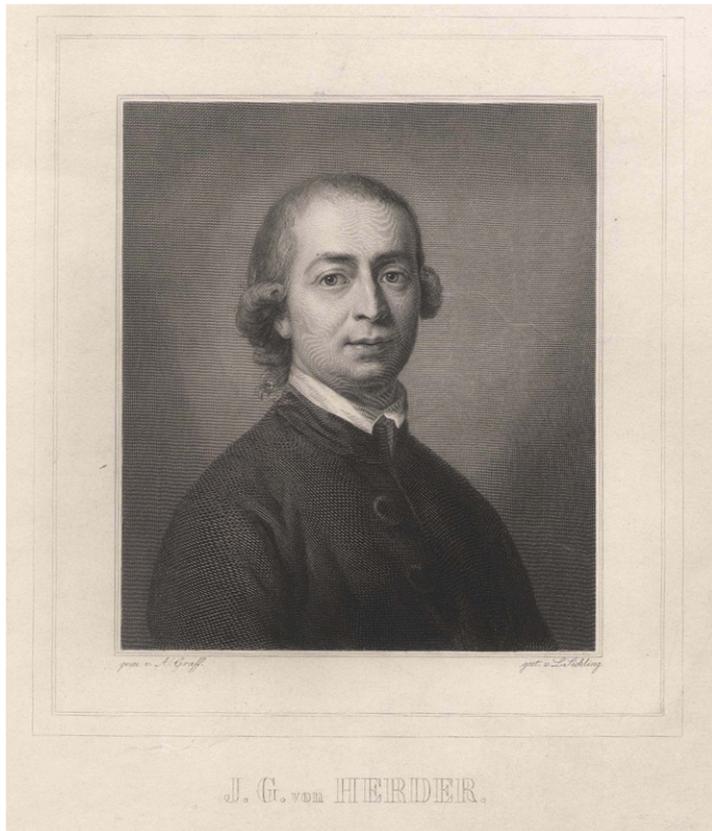
Para el filósofo, la lógica está vinculada a la condición y al supuesto de que hay cosas idénticas, no se deriva de la voluntad de verdad. Por eso nos dice que la lógica y la matemática con sus principios de identidad y no contradicción es un mundo de apariencia y solo se aplica a seres figurados que creamos nosotros. Por eso el error de los filósofos **“en vez de ver en la ▶▶**

«lógica medios para vincular al mundo para fines utilitarios, **“se cree estar en posesión del criterio de la verdad, o lo que es lo mismo, de lo real”** 4

2 Nietzsche, Federico: *La voluntad de poder*, EDAF, Madrid, 2000 - 3 *ibidem* - 4 *ibidem*

En síntesis, Nietzsche sostiene que es un error creer que se puede conocer la realidad y el devenir histórico con la lógica matemática cuyos principios de identidad y no contradicción, que buscan una esencia inmutable. Solo sirven los conocimientos lógico-matemáticos para lo que nosotros creamos con fines utilitarios. Pero en nuestra conciencia no existe ningún ejemplo de causa y efecto, la voluntad, el sentimiento y el pensamiento no son pensables desde la lógica matemática y el positivismo.

Por eso seguimos creyendo en el historicismo, que empezó con el napolitano Giambattista Vico (1688-1744) y Johann Gottfried Herder (1744-1803) frente al francés René Descartes (1596-1650)



LOGICISMO O HISTORICISMO PARA EDUCAR

“yo sé tanto como tú que todo cuadro general, todo concepto general es sólo una abstracción...se agotaron todos los “lugares comunes sobre lo justo y el bien, las máxima de filantropía y de sabiduría, las perspectivas de todas las épocas y los pueblos”. ¿Para todas las épocas y los pueblos?- y por lo mismo, desgraciadamente, no para el pueblo que debía adoptar ese código como si fuera su traje.”... “Deja que en un escenario humano obren todas las pasiones humanas, que en cada época jueguen de acuerdo a su edad. Y también en cada continente, en cada nación”

J.G. Herder⁵

⁵Herder, J.G: *Filosofía de la historia para la educación de la Humanidad*, Espuela de Plata, España, 2007

Podemos rastrear los orígenes del historicismo en el siglo XVIII en Europa tanto en Giambattista Vico como en Johann Gottfried Herder. Herder sostenía que **“Cada nación lleva en sí el centro de su felicidad, así como cada esfera lleva en sí su centro de gravedad (...) Todo aquel que hasta ahora se ha ocupado en descubrir el progreso de los siglos suele desarrollar una idea predilecta; la del incremento de la virtud colectiva y la felicidad individual. Para eso se construyeron y se inventaron ciertos hechos; se despreciaron o se silenciaron hechos adversos; se ocultaron aspectos íntegros; se tomaron las palabras por actos, la ilustración por felicidad, ideas numerosas y sutiles por virtud, y de esta manera se hicieron “novelas sobre el mejoramiento universalmente progresivo del mundo”, novelas que nadie creyó, o por lo menos no así los auténticos discípulos de la historia y del corazón humano”**⁶

Por otra parte, el filósofo de la historia sostenía que **“la inteligencia práctica del género humano se formó en todas partes bajo el influjo de las necesidades del modo de vida, pero siempre es una flor del genio de los pueblos, hija de la tradición y de las costumbres”**⁷.

Criticando a Voltaire y su enciclopedismo, Herder ironiza sobre la universalización de la cultura y lo que la humanidad de todos los continentes le deberían a Europa con la contribución del comercio y el Papado....**“Nuestro sistema comercial”, ¿Es posible imaginar algo superior a la refinada ciencia enciclopédica? ¿Qué miserables eran los espartanos que utilizaban a sus ilotas para la agricultura; qué bárbaros los romanos que encerraban a sus esclavos en prisiones subterráneas! En Europa la esclavitud ha sido abolida porque se calculó que los esclavos costaban más y rendían menos que la gente libre. Nos permitimos una sola cosa: utilizar tres continentes como esclavos, comerciar con ellos, desterrarlos en minas de plata e ingenios de azúcar. Pero total no son europeos ni cristianos y en cambio recibimos plata y piedras preciosas, especias, azúcar y una enfermedad secreta, es decir a causa del comercio y en pro de la mutua fraternidad y la comunidad de las naciones.**

“Sistema comercial”. Lo grande y exclusivo de esa organización es evidente. Tres continentes devastados y organizados por nosotros; nosotros despoblados por ellos, enervados; hundidos en la voluptuosidad, la explotación y la muerte; eso se llama obrar con prodigalidad y felicidad”⁸.

Creando en la Providencia, imagina otro futuro y sostiene que **“Cuantos más medios e instrumentos inventemos los europeos para sojuzgar a vosotras las demás partes del mundo, para engañaros y saquearos, con todo quizá alguna vez os corresponda a vosotras triunfar. Nosotros atamos las cadenas con que vosotros nos arrastraréis; las pirámides invertidas de nuestras constituciones se van a poner en pie en vuestro suelo y vosotros con nosotros”**.

⁶idem - ⁷Herder, J.G *Ideas para una filosofía de la historia de la humanidad*, Losada, Bs.As, 1959 - ⁸Herder**Filosofía*

Herder critica fuertemente el eurocentrismo y sostiene que el hombre es hijo de su tiempo, **“es hijo del acaso que le hizo nacer en tal o cual región y determinó también su capacidad de goce y la clase y medida de sus alegrías y sus sufrimientos según el país, la época, la organización y las circunstancias...”**⁹

Se concluiría en un absurdo para el filósofo Herder, sosteniendo que los hombres de todos los Continentes que han pasado miles de años, no habrían vivido de verdad **“abonando tan sólo el suelo con vuestra ceniza para que al fin de los tiempos vuestra posteridad hallara la salvación gracias a las bendiciones de la cultura europea”**¹⁰

Critico de las guerras, de las formas de gobierno y del Estado artificial y su papel para los hombres, concluye que no se ha logrado todavía **“justificar en manera alguna cómo un hombre pueda tener por nacimiento el derecho de dominar a miles de sus hermanos, ni por qué pueda mandarles a su arbitrio, sin un contrato previo y sin limitaciones, entregar a miles de muertos sin responsabilidad alguna, consumir los tesoros del Estado sin tener que rendir cuentas y cargar con este motivo los impuestos más pesados precisamente sobre los pobres”**¹¹

Benedetto Croce, en el siglo XX sostenía que **“no tiene sentido, la acusación corriente dirigida al historicismo de que induzca a la adoración del hecho cumplido y al quietismo, cuando explica en su espiritual necesidad y justifica por lo tanto el pasado, porque aquél estímulo es sin embargo estímulo de la acción, y el pasado que así se piensa nunca fue cumplido y estable, pues siempre está en movimiento y cambio y es inescindible de nuestro presente, inquieto también él y sin descansar en soluciones, sino laborioso al plantear problemas que serán nuevas soluciones”**¹²

Para el filósofo Isaiah Berlin, fue Giambattista Vico el padre del concepto moderno de cultura y de lo que podríamos llamar pluralismo cultural ¹³. Para Berlin, el método viquiano es el mismo que el de los antropólogos sociales modernos intentando comprender las **“elaboraciones imaginativas”** de otros pueblos y otras épocas sin rechazarlas por bárbaras o irracionales.

A Vico no le interesa la experiencia individual sino las sociedades. ►►

«Para ello, en la Ciencia Nueva nos propone entrar imaginativamente a través de la fantasía para entender la autoconciencia colectiva de las distintas épocas y pueblos, descifrando y comprendiendo su historia cultural. Esta perspectiva, para Berlin, es **“indispensable para su concepción del saber histórico”**¹⁴

⁹ Herder, Ideas para... ¹⁰ ibidem ¹¹ ibidem ¹² Croce, Benedetto: El carácter de la filosofía moderna, IMÁN, Bs.As, 1959 - ¹³ Berlin, Isaiah: El fuste torcido de la humanidad, Península, Barcelona, 2002 - ¹⁴ ibidem

Benedetto Croce mostrando la identidad entre filosofía e historicismo sostiene que de ello surge un nuevo programa educativo: resulta un nuevo programa educativo **“antes que con cualquier otro, y sin olvidar que las ciencias naturales o naturalizadas son una elaboración abstracta y práctica de la historia, dirigida y disciplinada por las matemáticas. Sólo otra forma del espíritu tiene el derecho de ocupar junto de la historia y de la filosofía, y no es la ciencia físico-matemática, sino el arte y la poesía, la fantasía que abre el camino a la alianza sintética del pensamiento; en la cual el antiguo dicho que la historia está próximo a la poesía, y es el quid de la poética a su alrededor”**.¹⁵

Sostiene que no se puede ignorar la realidad efectiva, la historia como complejidad concreta dentro de la cual están entrelazados la realidad y la idealidad, la razón y el sentimiento, la tradición y la innovación. Su historicismo también lo refleja en su propuesta pedagógica que, si bien pretende incorporar a los estratos populares en particular a la vida social y política, no se debe entender la educación como imposición de principios abstractos e ideas generales. La educación debe partir de las necesidades reales del pueblo a través de un lento y gradual proceso que conduzca a la conciencia de su historia y su nivel de civilización para construir una cultura avanzada.

Niega la historia universal, ya que la historia es pensamiento y en tanto pensamiento de lo universal está siempre particularmente determinado. Los sistemas cerrados de la filosofía, como la historia universal son para Croce relatos fantásticos cosmológicos. **“Al hacerse la historia actual y la filosofía histórica se elimina tanto la filosofía de la historia, como las cadenas causales del determinismo”**. Concluye que la filosofía de la historia está muerta en su positividad, como cuerpo de doctrinas con todas las formas de lo trascendente.

Como el filósofo napolitano, no creemos en el panlogismo, en la universalidad abstracta, en las leyes de la lógica matemática abstracta trasladadas a la historia como si existiera una historia científica neutral pensada y expresada desde una neutralidad científica y objetiva trascendental a la historia misma. **“El pensamiento histórico es pues especificado e individualizado y no genérico y abstracto, porque especificada e individualizada es la necesidad práctica a que responde, especificada e individualizada la acción práctica en que desemboca”**.¹⁶, concluye el filósofo.

Por esa razón, Croce nos advierte sobre los equívocos que existen con el concepto de libertad, donde uno de ellos es confundir el liberalismo con el librecambio económico. Nos explica que la vida económica es materia y propone distintos sistemas como el librecambio, el proteccionismo, la economía regulada y racionalizada, el monopolio o la autarquía económica, pero ninguno tiene carácter moral sino económico y podrá ser adoptado o rechazado por la voluntad moral conforme a las diversas situaciones históricas.¹⁷

No se puede confundir el concepto de libertad con el ordenamiento económico. Por otra parte, la libertad como conciencia moral, es reguladora de la justicia, pero es un concepto filosófico y no jurídico. Concluye que es posible sostener, **“con la más sincera y vívida conciencia liberal, ciertas medidas y expedientes que los teóricos de la economía abstracta clasifican como socialistas, e incluso será lícito hablar paradójicamente...de un “socialismo liberal”**.¹⁸

Pero esta confusión que explica Croce entre liberismo y liberalismo, en los países de América Latina continúa identificándose al librecambio económico con el liberalismo filosófico y también político. Ello hace que también se denominen **“populistas”** (peyorativamente con sentido demagógico y autoritario) a aquellas democracias populares elegidas por la voluntad moral de sus pueblos, que teniendo las virtudes republicanas

con los tres poderes funcionando, buscan la justicia social, la independencia económica y la soberanía política. Otra vez se utiliza el panlogismo sin tener en cuenta las diversas culturas históricas de los distintos pueblos.

El panlogismo podríamos decir que aplica la lógica matemática para interpretar la realidad como si fuera el logicismo que interpreta la historia, cuando sabemos hace tiempo que la lógica matemática con su principio de no contradicción (A=A) y el racionalismo no sirve para interpretar la realidad y menos aún la historia de los pueblos. Como sostenía Nietzsche, no creemos en el determinismo ni en la teleología y en la historia no existe la causa efecto o sea la lógica físico matemática porque existen los sentimientos, las pasiones y la conciencia y la existencia precede a cualquier esencia si existiera.

Coincidimos con Ortega y Gasset, en su texto Ideas y Creencias, cuando nos explica la clara diferencia que existe entre las ideas o los pensamientos y las creencias. Aclara que las ideas se tienen, mientras que en las creencias estamos. O quizás podríamos parafrasearlo diciendo que las creencias muchas veces nos tienen a nosotros, y sólo cuando tenemos dudas comenzamos a pensar.

Las creencias parecen existir antes de pensar. Recurrimos al pensamiento justamente cuando la duda amenaza la firmeza de nuestras creencias. Para Ortega nuestros comportamientos se deben más a las creencias que a las ideas, a las implicaciones latentes con que contamos y que serían pre o sub intelectuales. Para él es obvio que las ideas propias y de una época influyen sobre la existencia. Pero las creencias son **“ideas que somos y a las cuales no llegamos por la vía del pensamiento o el razonamiento”**.

Sin embargo, la creencia en la **“razón humana”** en la inteligencia, a pesar de que las teorías van cambiando, ha “aguantado imperturbable” los cambios profundos según Ortega.

El pensador uruguayo José Rodó, en su libro sobre el liberalismo y el jacobinismo¹⁹, diferencia, como lo haría después Ortega y Gasset, entre formular ideas y propagar sentimientos, exponer una verdad y entrafarla en la conciencia de los hombres para que tome forma real y activa.

La idea, para que se haga carne en la acción debe trascender al sentimiento que es el resorte de la voluntad. Sin el sentimiento, para Rodó, la idea quedará aislada e inactiva en la mente. Concluye que los grandes reformadores morales **“son creadores de sentimientos y no divulgadores de ideas”**.²⁰

Para ello, es necesario que el reformador transforme primero en sí mismo la idea en sentimiento, **“que se apasione y exalte por su idea, con la pasión que arrostra las persecuciones y el martirio; y además que demuestre la constancia de ese amor por medio de sus actos, haciendo de su vida la imagen animada, el arquetipo viviente, de su palabra y su doctrina”**... **“El verdadero inventor de una idea con relación al mundo moral, es el que la transforma en sentimiento, la realiza en conducta y la propaga en ejemplo”**²¹.

Para educar debemos invertir la versión cartesiana sobre las certezas que provienen desde la razón y la lógica universal, cuando en realidad es desde nuestra existencia temporo-espacial desde donde debemos pensar y construir nuestras certezas e ideas.

¹⁵ Op.cit.

¹⁶ ibidem

¹⁷ ibidem

¹⁸ ibidem

¹⁹ Rodó, José E: Ariel; Liberalismo y jacobinismo, Biblioteca Artigas, Montevideo, 1964

²⁰ ibidem

²¹ ibidem



El 17 de Octubre de 1945:

¿Movimiento de masas o transmutación ontológica?



Francisco Pestanha

Abogado Escritor ensayista. Director del Depto de Planificación y Políticas Públicas de la Universidad Nacional de Lanús. UNLa.

¡Somos indios, somos españoles, somos latinos, somos negros, pero somos lo que somos. No queremos ser otra cosa!

Manuel Ugarte

Leopoldo Marechal, en su incesante transitar entre el universo de lo celestial y lo terrenal, supo observar en los acontecimientos sociales, históricos y culturales previos al surgimiento del peronismo y en el peronismo en plena acción de gobierno, la transmutación entre una muchedumbre que coexistía en un espacio compartido hacia un fenómeno de carácter ontológico excepcional y único. Esta transición se encuentra implícita en su descripción del 17 de Octubre:

Era muy de mañana, y yo acababa de ponerle a mi mujer una inyección de morfina (sus dolores lo hacían necesario cada tres horas). El coronel Perón había sido traído ya desde Martín García. Mi domicilio era este mismo departamento de calle Rivadavia. De pronto me llegó desde el Oeste un rumor como de multitud que avanzaban gritando y cantando por la calle Rivadavia: el rumor fue creciendo y agigantándose, hasta que reconocí primero la música de una canción popular y, enseguida, su letra:

***«Yo te daré
te daré, Patria hermosa,
te daré una cosa,
una cosa que empieza con P
Peróóón».***

Y aquel «Perón» resonaba periódicamente como un cañonazo. Me vestí apresuradamente, bajé a la calle y me uní a la multitud que avanzaba rumbo a la Plaza de Mayo. Vi, reconocí, y amé los miles de rostros que la integraban, no había rencor en ellos, sino la alegría de salir a la visibilidad en reclamo de su líder. Era la Argentina «invisible» que algunos habían anunciado literariamente, sin conocer ni amar sus millones de caras concretas, y que no bien las conocieron les dieron la espalda. Desde aquellas horas me hice peronista.

¿En qué consistió ese particular trance que



Marechal observaba con prístina claridad durante aquel tiempo que él mismo transitó como uno más? Básicamente, residió en una serie de epifenómenos que —de alguna manera—confluyeron en la materialización de una originalísima revolución, no sólo en el campo

no del todo organizada, más bien, desconcertada, imprimiendo a millares una sensación de soledad, que magistralmente describirá Scalabrini Ortiz en aquel arquetipo de la calle Corrientes protagonista, casi central, de su libro *El hombre que está solo y espera*.

Esa desorganización que caracterizaba al laboratorio de almas, requería un proceso de ordenamiento trascendente, es decir, de la puesta en funcionamiento de mecanismos que fortalecieran los lazos de proximidad que, indudablemente, no se definen por la sola presencia física, sino también por el intercambio de experiencias vitales, en función de un presente y de un destino común.

En ese orden de ideas y en numerosas oportunidades, Perón describió a esa Argentina como una masa que a su entender, carecía de ciertos dispositivos vitales orientados hacia una disposición que pudiera «poner en acto» la indescriptible potencia de ese continente de orígenes múltiples que Scalabrini Ortiz definió como «multígeno» en su libro *Yrigoyen y Perón*.

Dicha organización requería no solamente de la adopción de una serie de acciones tendientes a amalgamar lo que estaba desorganizado fortaleciendo las relaciones de proximidad, sino además, de la germinación de un nuevo paradigma civilizacional.

Tempranamente, Perón observará una particular tendencia hacia el establecimiento de originales modos de autoorganización en nuestro país; es decir, de iniciativas tendientes a aglutinarse a partir de intereses comunes y, en especial, a aquellos vinculados a la fuerza del trabajo. Por lo tanto —ya desde su incorporación a los cuerpos estatales mediando la revolución de junio 1943— puso en marcha un núcleo de acciones e instrumentos que determinaron la conformación de un nuevo modelo de Estado (que muchos mal definen como «Estado de»



de lo material, sino también en el campo de lo cultural-espiritual.

Para él, ese 17 de Octubre fue algo más que la manifestación numérica de millares de argentinos reclamando por la liberación del país y de su conductor. Supo el poeta depuesto detectar una sustancia corpórea cuya presencia en el pleno centro del núcleo porteño, reclamaba con esperanza y potencia en su protagonismo histórico.

¿Cuáles fueron los ejes centrales que caracterizaron esa transmutación? Marechal mismo describiría a la Argentina, previa al surgimiento del primer peronismo como un «laboratorio de almas», es decir, como un espacio terrenal donde coexistían personas humanas de los más diversos orígenes en forma

«bienestar») cuya característica fue la de constituirse en un «Estado promotor» el que —entre otras funciones— debía garantizar, promover y fortalecer esas formas de autoorganización o ese espíritu de autorrealización que preexistía en desorden. A las formas organizacionales provenientes de dicha tendencia las definiré como organizaciones libres del pueblo.

Las organizaciones libres del pueblo constituirán entonces un instrumento central para promover la organización, en especial, allí donde no existía. Esa cualidad del Estado justicialista llegó al extremo —incluso previo al triunfo del año 46— de intentar unificar a fondo la fuerza de trabajo. La Argentina carecía de una burguesía poderosa que colocara sobre sus espaldas cualquier desarrollo de transformación industrial, y —en nuestro país— fue un adecuado impulso estatal —asociado a la capitalización de la fuerza de trabajo— el dispositivo central que permitirá encaminar a la Argentina en un proceso virtuoso de capitalización y posterior industrialización.

Resulta llamativo que centenares de textos académicos hayan omitido el abordaje profundo de acciones estratégicas como estas —orientadas hacia la organización— y, además, que tales abordajes sobre el primer peronismo se hayan reducido a elucubraciones más o menos agudas sobre la dinámica institucional, política o ideológica de la época; aun cuando, la filosofía justicialista, concebía a la organización como nodo central del quehacer comunitario. Para el peronismo, la comunidad se dará en el marco de relaciones naturales de proximidad, debido al carácter gregario de las personas humanas, esto **a contrario sensu** de las teorías contractualistas



Raúl Scalabrini Ortiz

(para las cuales existía un presunto pacto social, a partir del cual se articulaban los intereses individuales de las personas con un Estado que funcionaba como ordenador y leviatán). Esta mirada comunitaria —asumida por el primer peronismo— estará fuertemente presente en la época, mirada que hará especial hincapié en la cuestión de la identidad colectiva.

Ese “laboratorio de almas” que describió

Marechal y que algunos definieron incorrectamente como “**crisol de razas**” era —en realidad— un nuevo modelo de nación en germinación donde —según Scalabrini Ortiz— los orígenes múltiples conducirían a los argentinos hacia un proceso de comprensión amplia y fructífera de los fenómenos universales.

La cuestión identitaria venía debatiéndose desde antes del surgimiento al primer peronismo, sobre todo en función del proceso de aculturación que habían impulsado las generaciones triunfantes de las guerras civiles; estas sostenían que era plausible modelar contingentes humanos sin tener en cuenta la realidad, sin tener en consideración el contexto ni el tránsito cultural ni la tradición histórica concreta. Perón entendía que eso no era posible, que la razón por sí misma —sin ninguna atadura con la realidad— terminaba produciendo dispositivos normativos de difícil o imposible imbricación con lo existente; por eso, tanto la teoría, la filosofía y la doctrina que desarrolla el peronismo, son profundamente rizomáticas con la realidad, parten de la realidad.

Las necesidades de aquellos tiempos requerían una definición de tipo identitaria y —en ese sentido— algunos autores que participaron de aquellos debates intentaron sondear lo identitario a partir del rescate de período colonial (hispano-criollo). Otros lo hicieron rescatando la tradición hispánica que había sido, para ellos, determinante en su faz identitaria. Otros teóricos se encaminaron en una búsqueda similar aunque, desafortunadamente, malentendieron la identidad como un fenómeno cristalizado, o lo que es peor: en nombre del nacionalismo incurrieron en la falacia de la incorporación acrítica de modelos foráneos.

No obstante hay que destacar que la tentativa de búsqueda y definición de la identidad fue producto, obviamente, del proceso de aculturación impulsado por el proyecto modernizador del Estado, surgido a mediados del siglo XIX. En ese sentido dichas querellas resultan comprensibles y gran parte de sus aportes constituyeron instrumentos que se incorporaron a aquella amalgama a la que refería Scalabrini. Debe entenderse también, que dichas disputas coincidieron con la escasamente analizada “**reacción antipositivista**” a partir de la cual muchos filósofos —desde América Latina y en particular desde Argentina— cuestionaron los principios generales sobre los que el iluminismo y el positivismo se habían incorporado a la historia argentina —como una suerte de tentativa de supresión del fenómeno histórico-cultural—, entendiendo lo preexistente como «bárbaro» y por lo tanto como acultural, cuestionando además, el sistema de estandarización social y comunitaria que esa misma cosmovisión imprimía.

La discusión sobre la identidad condujo hacia el desarrollo de prominentes corrientes de orientación hispanista, que intentaban reducir lo americano a la continuidad de la civilización hispánica. Algunas de tendencia social cristiana arribaron hacia la hipótesis de la «nación católica» y otras, por el contrario, analizaron la

cuestión identitaria a partir de presupuestos formulados por el marxismo, pero adaptados a la realidad nacional.

No obstante, los debates sobre nuestra identidad fueron sumamente fructíferos ya que respondían a un interrogante esencial que mucho tenía que ver con la realidad específica, con aquella singular encrucijada llamada «Argentina». Prácticamente en ningún otro lugar del mundo se había producido un fenómeno de coexistencia de tantas almas provenientes de distintos lugares del planeta; entonces, era lógico que se produjeran tensiones y altercados, y que en dicho marco emergiera una pregunta de carácter filosófico: ¿qué es la Argentina?

En tal sentido, las disputas fueron sumamente productivas y diversas corrientes aportaron aspectos que enriquecieron definiciones sobre un tipo de identidad compleja, aunque algunas de ellas, desafortunadamente, se orientaron hacia presupuestos modelares que aspiraban a determinar la unicidad, allí donde no la había.

En lo que concierne al primer peronismo, la cuestión de la identidad adquirió claridad. Perón —en unos de sus primeros diálogos con el pueblo— interrogó a la concurrencia respecto de la pertenencia o no a Nuestra América. El peronismo —de esta forma— asumió la complejidad de una nación en conformación que requería la articulación vital entre la tradición y lo nuevo. De allí la enunciación característica de «Nueva Argentina».

El peronismo, insistimos, vino a saldar esta cuestión; en una en sus primeras interpelaciones directas realizadas frente al pueblo, planteando el interrogante de si verdaderamente nos sentíamos americanos —si sentíamos que el núcleo central de nuestra identidad se vinculaba con la proximidad— y con el complejo sistema de relaciones que esa proximidad suponía.

En síntesis, el 17 de Octubre no puede ser visto solamente como la clásica manifestación de masas orientada por la evidente demanda emancipatoria, sino que dicha mirada debe extenderse hacia el abordaje de, entre otros, dos de los factores aquí expuestos —organización e identidad— que, junto a otros y de una manera inédita, pudieron llevar a la realidad todo aquel conjunto de aspiraciones que el pueblo argentino volcó en las calles durante aquella jornada histórica.

Desde luego, quedarían muchos otros tópicos por analizar. Los que aquí señalamos son apenas dos —comprometiéndonos a seguir avanzando en otros que son tan o más importantes que los anteriores—; pero sin duda, la cuestión de la organización de las fuerzas sociales a través de una categoría novedosa para la teoría política americana, como las organizaciones libres del pueblo y la cuestión de la identidad, no pueden obviarse en ningún análisis que reclame presunción de seriedad.

La instauración de un Estado promotor —que contribuyó en forma no paternalista al crecimiento de esas organizaciones— y la »

«definición de la cuestión identitaria situándonos en nuestro carácter de americanos, fueron dos de los elementos que, de alguna manera, se encuentran implícitos en ese conglomerado humano que ocupó las calles de Buenos Aires: masa numeral de criollos, de limítrofes, de españoles, de indios, de migrantes africanos, de inmigrantes europeos, entre otros, que iban amalgamándose, mestizándose en un tránsito de tensiones sobre la identidad.

La genialidad aportada por Perón fue la de superar meras definiciones de taxonomía extranjera para concluir que somos todo eso que se enumera, y algo nuevo. Perón dice: **“somos americanos”** y eso es —en sí mismo— una clara definición identitaria.

El 17 de Octubre será pues, transición de fase eclósiva y corpórea, entre masa numeral y pueblo esencial. Ante los eternos cuestionamientos sobre nuestra falta de identidad, ya lo dijo Fermín Chávez: **“siguiendo a Manuel Ugarte y a Guillermo Magrassi: los indios somos nosotros, los criollos somos nosotros, los gringos somos nosotros...”**

Al final nos sobra identidad”.

PENSAMIENTO
NACIONAL



Felicitaciones Compañeros

UP Unión Patria



PENSAMIENTO
NACIONAL



Decisiones en un contexto conflictivo de conducción política.

Por Alfredo Ossorio

Director del Centro de Planeamiento, Estrategia y Gestión Pública del DPyPP UNLa y del Posgrado de Evaluación de P.Públicas

“Conducir presupone que uno es el que origina, desencadena y realiza los acontecimientos, y no sea el juguete de esos sucesos. (...) Que él conduzca los acontecimientos y que no sean los acontecimientos que lo conduzcan a él”

J.D. Perón 1952

1.- La decisión es un acto permanente de los seres humanos frente a las exigencias de la cotidianidad. Casi imperceptiblemente decidimos para resolver diversas cuestiones, de impacto limitado si lo comparamos con decisiones relativas a los problemas complejos de las sociedades humanas.

Si esto es así a niveles micro cuánto habrá de ser el riesgo y responsabilidad si se trata de decisiones que implican la conducción de las comunidades humanas. Corresponde al Estado, como órgano de conducción de la comunidad, la toma de decisiones sobre el qué, cómo, quiénes, cuándo y dónde y bajo qué probabilidades de éxito. Estas previsiones conformarán la agenda de gobierno que anticipa un conjunto de decisiones que estará en proceso de revisión de acuerdo con las diversas posibilidades que ofrece cada coyuntura social. El proceso de decisión y dirección es veloz ya que la toma de decisiones no la hace únicamente el Estado sino, también, los diversos actores sociales que conforman el contexto pluriactoral, los que lo harán desde perspectivas de colaboración, oposición o indiferencia. Lo que se juega entre los actores son relaciones de poder donde cada actor tiene una cuota de recursos de poder con los que hará presión para avanzar en la acumulación política; factor que favorecerá la realización de nuevas jugadas con un mejor posicionamiento. Gobernar, entonces, exige reconocer que el Estado no es el único que decide, que existen múltiples actores sociales, que controlan algún recurso de poder relevante, con distintos objetivos, e intereses, que pretenden obtener condiciones favorables a ellos. La pluralidad de actores y la diversidad de objetivos generan tensiones y conflictos por lo que las decisiones del Estado están siempre condicionadas al mejor ejercicio del poder por medio de una estrategia adecuada para sostener y ampliar la acumulación política que posibilite el éxito de su conducción.

2.- La práctica de la toma de decisiones, de todos los actores sociales, incluso del Estado, es relativa a tres instancias que Carlos Matus llamó **“triángulo de gobierno”**; una metáfora geométrica que presenta en cada vértice variables de carácter interactivo: el proyecto de gobierno (faz propositiva que precisa objetivos y medios, selecciona problemas y operaciones para enfrentarlos), la gobernabilidad del sistema, que es una relación entre el peso de las variables que controla y no controla un actor durante su gestión y la capacidad de gobierno, que es una capacidad

de conducción o dirección que se expresa y se acumula en la persona del líder, en su equipo de gobierno y en la organización que dirige.

El proyecto de gobierno se escribe con g minúscula porque califica a los proyectos de los actores sociales. Todos los actores son gobernantes desde algún espacio social y con determinados recursos de poder, por lo que no hay un gobierno sino un sistema de gobiernos. Esto obliga a tomar en consideración la relación “Yo” y el “Otro”, vale decir, efectuar el cálculo interactivo de la relación de fuerzas e intencionalidades propias y de los otros, dado que todos pretenden obtener sus objetivos en un contexto de interacción donde no valen las relaciones de jerarquía entre ellos. Gobernar, entonces, exige enfrentar problemas conflictivos. Éstos surgen de la competencia en el juego, de la desigualdad de sus resultados y del choque de espacios direccionales e intereses.

3.- En el Estado las decisiones a medias o las “no decisiones”, lo son en favor de los grupos de poder dominantes, especialmente cuando vulneran la agenda política institucional -el programa direccional de gobierno- ya que generan un deterioro del capital político, del prestigio y la confiabilidad por las fuerzas sociales y, produce una desacumulación política que reduce tanto la gobernabilidad del sistema como las capacidades de gestión gubernamental.

Esta última situación la hemos vivido los argentinos y hemos visto al Estado desaprovechar oportunidades, perder libertad de acción por actitudes de debilidad manifiesta ante problemas recurrentes, confundir al adversario con amigos, renunciar a producir un plan general de gobierno (**“no creo en los planes, creo en los objetivos”** (sic)) y soslayar un análisis estratégico que permita efectuar de guía de la acción en los más conflictivos escenarios.

Hoy el movimiento nacional y popular vive un cambio excepcional, desde el Estado se están tomando una sucesión de decisiones enlazadas entre sí, basadas en la calidad motivacional y la capacidad de gestión del decisor, que han devuelto la fe de miles de argentinos, en clara demostración que en el sistema social las posibilidades no existen “per se” sino que se construyen, se crean, sea por los gobernantes o por otros.



EQUIPO

DIRECTOR ACADÉMICO

Francisco Pestanha

COORDINADOR GENERAL

Luis Launay

COORDINADOR AUDIOVISUAL

José Luis Campos

SECRETARIA DE RELACIONES INSTITUCIONALES

Sara Díaz

PERIODISMO

DE INVESTIGACION

Ana Jaramillo

Francisco Pestanha

Mario “Pacho” O’Donnell

Hernán Brienza

Jorge Cholvis

Luis Alen

Pablo Vázquez

Fabián Brown

Alberto Lettieri

Ernesto Jauretche

Eduardo Campos

Jorge Rachid

Miguel Trotta

Fabián D’antonio

Omar Autón

Julio Otaño

Sara Díaz

Iciar Recalde

Néstor Gorojovskoy

Alfredo Ossorio

Eduardo Rosa

Horacio Raúl Campos

Eduardo Nocera

José Luis Muñoz Azpiri.

José Luis Montoya.

Alberto Gelly Cantilo.

Luis Launay

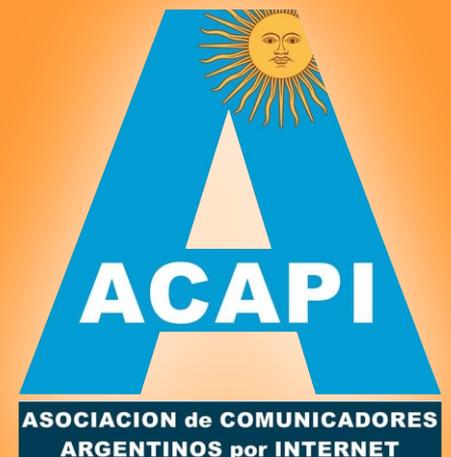
Roberto Bardini

Corresponsal en México

La dirección no se hace responsable de las ideas y opiniones expresadas por los autores en los artículos de la revista.

Para solicitar la suscripción y el envío de la Revista escribanos a:
revistapensamientonacional@gmail.com

Esta edición se envía por whatsapp y correo electrónico a 20.000 destinatarios





Por Jorge Francisco Cholvis
Abogado, constitucionalista, escritor Revisionista
y Presidente del Instituto Arturo Sampay.

A PROPÓSITO DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN, CRÉDITO PÚBLICO (Y DE LOS MAGNETTO Y MEDIOS CONCENTRADOS)

En los prolegómenos de una elección presidencial y en las duras circunstancias en que se encuentra Argentina, con enormes dificultades económico-financieras, con una "deuda externa" que condiciona sus políticas y con los sectores del capital globalizado promoviendo el "mercado" y marginando el rol del Estado, pensamos importante escribir estas líneas sobre el título que enca-beza esta nota.

Al respecto, y a pesar del tiempo transcurrido es importante conocer lo que expresó Mariano Fraguero en su libro *"Cuestiones Argentinas" (1852)*,¹ en los albores de nuestra formación constitucional sobre este tema que ahora nos ocupa especialmente. Por ello, hemos de traer a nuestra actualidad lo que expuso al tratar la *"Cuestión Primera"*, VI que tituló *"Libertad de Imprenta"*, que era el medio o instrumento esencial para la trasmisión de ideas.

En efecto, en dicha época era la vía necesaria para el acceso a lo que comúnmente ahora llamamos *"libertad de expresión"*; y así es que al referirse a la cuestión de tener "imprentas del Estado", invocó con énfasis que "lejos, pues de intentar atacar la libertad de imprenta, queremos protegerla contra los abusos del egoísmo: procuramos destruir el absolutismo de los empresarios, redactores, editores y gerentes de los periódicos, que bajo de estos nombres anónimos ejercen un poder señorial sobre los productos del talento. La imprenta, siendo un verdadero poder moral, una potencia social, no debe dejarse al interés personal. Este poder, como el del crédito, el de la justicia y demás debe organizarse en sentido del interés general, que es el interés del pueblo".

Fraguero sostuvo así que la imprenta -que como sabemos en dicho tiempo era el instrumento que posibilitaba el acceso al derecho a la *"libertad de expresión"*-, *"emancipada del capital y de los intereses particulares, será la tribuna en que el pueblo hable al pueblo, será la redacción de los intereses generales para instruir al público"*.

De tal modo, señaló con precisión: *"Que la imprenta, en el modo en que ha estado en las épocas de libertad, y como está hoy en la Confederación Argentina, tiene más restricciones que las que proponemos. 1. La restricción que la ley impone; la que contiene al escritor en ciertos límites, por temor a incurrir en las penas. 2. La restricción del capital; porque el pobre, el que no*



**MARTES 24
DE OCTUBRE**
23:00 hs.

Prócer

Con "Pacho" O'donnell

**OCTUBRE ES EL MES DE
SENSIBILIZACIÓN SOBRE
EL CÁNCER DE MAMA**

La detección precoz es un aliado en la lucha contra esta enfermedad. Recordá realizarte controles ginecológicos anuales.

Por la TV Pública Argentina

«puede pagar la impresión, no puede publicar. 3. La restricción de los empresarios, editores y redactores, que no consentirán la impresión de ningún escrito contrario a sus doctrinas" (sic).

Y concluye su pensamiento al respecto, al decir que no nos propusimos "coartar la libertad de imprenta, sino ensancharla, dando protección a las capacidades pobres, que no pueden luchar con el capital. Estimamos de tanta importancia los productos de la inteligencia, que deseamos que ninguna idea útil quede sin manifestación por falta de medios para publicarla".

Mariano Fraguero, una de las figuras más originales y vigorosas del pensamiento económico, social y político que haya producido nuestro país en los tiempos de nuestra formación constitucional y es, sin embargo, prácticamente, un desconocido. Por ello, entendemos necesario traer estos conceptos de un hombre de inteligencia privilegiada, de ideas brillantes y sumamente originales, y rescatarlo para las nuevas generaciones argentinas. Fraguero, estimulado por su entrañable conocimiento de la realidad del país,

expresa un fuerte sentido nacional, se define proteccionista, e industrialista, y enuncia ideas dignas de atención sobre el rol del Estado.

Por lo cual, debemos mencionar también su obra "**Organización del Crédito**", que vio la luz en 1850. La realización de empresas y trabajos públicos, como puertos, muelles, ferrocarriles, caminos, canales de navegación interior, son, en el pensamiento de Fraguero objeto de realización por parte del Crédito; pero más aún, "**se necesita que estas operaciones sean exclusivamente de los gobiernos; que el individuo no tenga en ellas intervención alguna, que sean una institución pública**". Así concebidas estas empresas y trabajos sociales quedan elevados al rango de instituciones públicas. Como señaló Ricardo M. Ortiz al Prólogo² de esta obra, el prestigio de la vasta ilustración, de la experiencia y amplitud de miras que se reconocieron a Fraguero, explica la designación de que lo fue objeto para ocupar el Ministerio de Hacienda; lo desempeñó el breve período entre agosto de 1853 y setiembre de 1854. Su acción ministerial no rectificó las expresiones del pensador. Puso en ella el mayor empeño en lograr la organización económica en concordancia con sus ideas.

² Mariano Fraguero, "Organización del Crédito", Estudio preliminar de Ricardo M. Ortiz, Editorial Raigal, Buenos Aires, 1954.

Queda constancia de ello en el proyecto presentado en colaboración con Del Carril y Zuviría y editado luego por el gobierno del Paraná bajo el título "**Proyecto de Estatuto para la Organización de la Hacienda y el Crédito Público**". Que, tal como figura en el acta de la 77ª Sesión del Congreso General Constituyente del 22 de noviembre de 1853, "**Se dio cuenta asimismo de haberse recibido una nota del Gobierno Delegado Nacional acompañando el "proyecto de Estatuto" para la Organización de la Hacienda y Crédito Público de la Confederación Argentina, el que pasó a formar la orden del día**". El mismo en sucesivas sesiones fue aprobado; y así consta en la 89ª Sesión del 9 de diciembre de 1853, que "**puesto a discusión, el señor Ministro dijo: Que no debe echarse en olvido que el presente Estatuto no es hecho a la medida de una localidad sino para la República, que no tiene por objeto proteger una sola industria, sino todas hasta donde merezcan protección, y sobre todo servir de base al Crédito Público. Que este era el Crédito del Pueblo Argentino, que no podía desarrollarse sino tenía rentas; y que recomendaría este crédito como la Soberanía del Pueblo de que ambos eran la esencia, que no debíamos**

contrariarla, por las malas instituciones (...) Que el Crédito Público era el Crédito del Pueblo, que mientras viva tendrá productos y mejorará sus condiciones en cumplimiento de las leyes fatales del progreso; que tal vez el orden público no se había radicado hasta ahora por falta de esta institución".³

Pero, al poco tiempo, el devenir de los sucesivos acontecimientos en el proceso histórico nacional fue diluyendo sus preceptos y marginándolo del debate político e histórico, como también de las políticas económicas que se llevaron a cabo en el país.

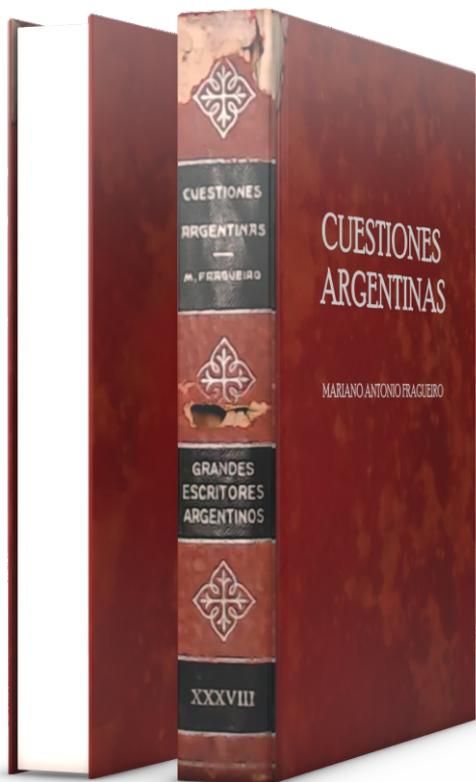
Las ideas de Mariano Fraguero, como vimos, expresadas en los prolegómenos de la formación constitucional Argentina, aún con la importancia que tienen los diversos aspectos que trató, remarcamos que no han logrado la debida trascendencia en nuestro tiempo contemporáneo. Tampoco veo que se lo haya considerado debidamente durante el debate de la llamada "**Ley de Medios**", y en las propuestas actuales para la plena vigencia a sus importantes principios.

Por cierto, el desarrollo enorme de los sistemas de producción, como asimismo de las técnicas y medios de comunicación, como los de transmisión de ideas e información son ahora distintos a las de aquellos lejanos tiempos. Pero, entendemos que aun en esta época de capitalismo financiero globalizado, y para lograr superarla, la esencia de los principios sostenidos por Mariano Fraguero tiene plena vigencia y deben ser conocidos y aplicarlos.

Más aún, en nuestra actualidad, en la que observamos la necesidad de contar con una política de comunicación e información que haga efectivas sus ideas y objetivos, para terminar con el "**lawfare**" y las "**fake news**", y la manipulación ideológica ejercida desde los grandes medios concentrados de comunicación. Una política comunicacional que posibilite un mensaje veraz, en el imprescindible debate en la senda hacia un Proyecto Nacional. Para lo cual, sin duda es principal, dar apoyo pleno a los medios populares de comunicación social (periódicos, radios comunitarias y canales de tv), que luchan por hacer oír su voz y por lo que será necesario escuchar.

³ Congreso General Constituyente de la Confederación Argentina", Sesión de 1852-54, Buenos Aires, Imprenta del ORDEN, 1871, p. 292, 348

PENSAMIENTO NACIONAL



¹ "Cuestiones Argentinas", de Mariano Fraguero (sept 1852, aunque en la página final se lee agosto 18). Reimpresión Facsimilar (1975), Editorial Docencia, Edición auspiciada y declarada de interés cultural por las Secretarías de Cultura de la Nación, Buenos Aires, 2011.

GRUPO FABRO

Comprometidos con el Pensamiento Nacional
www.libreriafabro.com.ar
grupofabro@gmail.com
Cel: 11-26310133



La unidad nacional, camino para la liberación.

Omar Autón

Secretario de Coordinación de Profesionales de UPCN EPN y del Gov de CABA

Cuando hablamos de **unidad nacional**, simplemente con mencionar estos conceptos, aparecen los cuestionamientos, ¿con quiénes?, ¿y la lucha de clases?, ¿y los intereses divergentes?, ¿no es ingenuo pensar en eso?, en primer lugar digamos que la unidad propuesta es con todos, nadie puede diseñar a priori un listado, es mas, nadie siquiera debería intentarlo, ya que ello presupone la soberbia de considerarse el demiurgo de esa unidad, ponerse por encima del pueblo a partir de una sabiduría adquirida váyase a saber dónde que permite dividir, sin errores, quiénes merecen acceder a ese cielo y quiénes no.

Respecto a la visualización de la historia como una consecuencia de la lucha de clases como peronista no coincido con esa conceptualización, asimismo pienso que el esquema pensado para países que han llevado a cabo sus llamadas **"revoluciones burguesas"** y por ende conformado su Estado Nación de acuerdo al desarrollo de sus fuerzas productivas y la potencia de su burguesía nacional no es aplicable sin adecuaciones o adaptaciones a aquellos que, por el contrario, han visto ahogado el desarrollo de sus fuerzas productivas e intereses locales por la acción de una nación extranjera y cuya conformación como país no responde a su historia, cultura, identidad, etc. (lo que le daría el carácter de "Nación") sino a la configuración provocada por esos intereses (África con sus enfrentamientos tribales y América del sur con su estados raquíuticos y condenados a la monoproducción, son ejemplos de ello).

En estos últimos, precisamente, la herramienta de dominación ha sido la "balcanización" de unidades nacionales y la ruptura de toda posibilidad de unidad nacional a partir de fomentar las divisiones internas y la utilización de un sector de esa sociedad, por lo general el vinculado a la propiedad de los medios de explotación asociados al interés foráneo (oligarquías ganaderas, mineras, azucareras, etc.) como grupo asociado menor, además de utilizar los aparatos educativos, culturales y hasta militares para domesticar cualquier rebeldía.

Por eso desde San Martín hasta Juan Domingo Perón han hablado siempre y reclamado la unidad nacional, es imposible salir de la situación de estancamiento dependiente sin la unidad de los distintos sectores y esos sectores no tienen destino sino es en el conjunto. Los intereses divergentes no se eliminarán, sino no habría unidad nacional sino uniformidad, hegemonía de un sector o sectores sobre el resto, sino que deberán converger en aras de los intereses comunes, por eso se habla de **"cooperación social"**, e imaginarlo no es ingenuo, sí lo es en cambio pensar que un hombre o grupo de ellos puede alcanzar sus intereses y mantenerlos si es a costa de que el resto no lo haga, tarde o temprano aparecerán los resentimientos, los reclamos y

recomenzarán los enfrentamientos.

Por otra parte, al inmenso poder del capitalismo global, hegemonizado por las mismas viejas potencias que comenzaron por el mercantilismo, siguieron con sus revoluciones burguesas y desangraron al mundo en dos guerras interimperialistas para repartirse el orbe, no puede enfrentárselo sino desde la unidad de todos los sectores dominados, ocupen el lugar que ocupen en la sociedad en cuestión.

Desde George Washington hasta Mao Tse Tung, esto fue lo que hicieron aquellos que pretendieron quitarse de encima los intereses de potencias dominantes y darse un destino propio, por lo tanto de ingenuidad ni un ápice.

Desde la unidad en cada uno de nuestros países deberemos avanzar a la unidad nacional de América del Sur, esto lo explicó una y otra vez, además de llevarlo adelante cada vez que pudo, Perón, así que me remito a su obra.

Históricamente el imperialismo, que existió y existe, más allá que les pese a los que hoy en día pretenden ignorar o negar estas categorías se ha dedicado a fragmentar a dividir, consciente que es la llave maestra de su dominio junto al aparato cultural hegemónico.

En segundo término debemos avanzar sí o sí a la unidad de todos los argentinos porque uno de los elementos esenciales de una comunidad nacional es que debe contener a todos sus habitantes, como reza la constitución este país es para nosotros, nuestros hijos, los hijos de nuestros hijos y todo hombre o mujer que quiera habitar nuestro suelo, piense como piense.

Las grietas, los odios sociales, nos impiden poder debatir y avanzar en un proyecto de país común, anidan en parte de nuestra dirigencia, de ambos lados de la "grieta", que la aprovechan para mantener sus propios espacios de poder, luego hacen todo lo posible por inocular en nuestro pueblo debates que lo dividan y enfrenten, a veces por ideologismos estériles, otras por sectarismo y las más para conservar espacios de poder y privilegios, estoy seguro que no están en el corazón ni en la razón de la inmensa mayoría de nuestro pueblo, sino en sectores minoritarios pero que han hecho mucho daño en nuestra historia.

Estoy convencido que la mayoría de los argentinos solo desea vivir tranquilo, sin temores por el presente o el futuro, tener un trabajo, un sueldo digno y poder llegar a su casa luego de la diaria labor y poder disfrutar a su familia, poder salir o reunirse con amigos y familia los fines de semana o un merecido descanso vacacional. Quiere soñar que sus hijos van a poder estudiar, capacitarse y tener un futuro igual o mejor, acceder a un lugar donde vivir sin miedo permanente a quedar en la calle. Están hartos de

ser defraudados por sus representantes, de vivir de crisis en crisis, de tener cada vez menos sueños y esperanzas.

Nuestros compatriotas no quieren que el Estado les resuelva los problemas, pero tampoco que se los genere, quiere poder decidir cómo quiere vivir, como armarse un lugar, un espacio en la sociedad, sabe que no es lo mismo un Estado que promueva el bienestar, la industrialización, el trabajo, la generación de oportunidades, el acceso a la salud y la educación, que un Estado ausente, que aparezca la ley de la selva, que cada vez haya menos oportunidades, que una minoría, cada vez más pequeña, se enriquezca, cada vez más, a costa del sacrificio y la exclusión de cada vez más argentinos y argentinas, pero a partir de ahí quiere tener la libertad de decidir, no se bancan que se les diga todos los días que tiene derechos porque se los dio el Estado, que además es falso, los derechos laborales son una conquista de los trabajadores o que les enrostran todos los días que hay un Estado presente cuando sufre la inseguridad cotidiana, no consigue vacantes en una escuela pública o un turno en el hospital.

Debemos ser los abanderados de la amistad social, de la unión nacional, cuando construyamos la **Comunidad Organizada que nos enseñó Juan Perón**, cuando tengamos un Proyecto nacional ello no significa que vamos a pensar todos igual o lo mismo, va a haber distintas maneras de pensar o proponer lo que creemos mejor para todos y eso debe ser defendido a rajatablas, ni el individualismo feroz, insolidario y egoísta que sacrifica al prójimo ni el Estado que insectifica al individuo y anula su personalidad. Por ello, trabajar en aras de esta premisa es en principio un elemento estratégico para lograr la autodeterminación y la soberanía, en segundo lugar es además una propuesta de trabajar en común, solidaria y amistosamente en la tarea de vivir en comunidad. No creemos en la sociedad como un contrato donde nos reunimos simplemente en aras de un interés individual, creemos en una comunidad que facilita la realización de cada hombre y mujer y en esa realización individual crece y se fortalece el sentido de "común" de lo de todos.

Pero además, por si fuera poco, creemos que "nadie se realiza en una comunidad que no se realiza" es decir que la marcha hacia la felicidad individual es al mismo tiempo un andar colectivo, ambos aspectos se combinan y complementan en una tensión creativa y potenciadora que debe asegurar que se terminen los cambios de rumbo permanentes, la fragmentación y el enfrentamiento entre argentinos y la exclusión creciente de compatriotas.

No aceptamos ni el liberalismo salvaje, que parece enseñorearse en el mundo ni en el "estatismo" asfixiante que ha fracasado rotundamente en todo el planeta, son modelos del pasado y creemos que debemos ir hacia algo nuevo, diferente, aunque nazca de nuestra propia historia, de nuestra formación cristiana, de nuestras raíces en los pueblos originarios y también de la inmigración que formó esta pueblo mestizo, esta **"raza cósmica"** diría Vasconcelos.

PENSAMIENTO NACIONAL

No hay que temerle a una política de la historia



Entrevista a Hernán Brienza

Por Hernán Brienza.
Político Historiador Periodista.

-Un cuestionamiento académico e intelectual al revisionismo señala que, como disciplina histórica o corriente historiográfica, es anacrónico. ¿Qué actualidad tiene el revisionismo de hoy?

-El revisionismo es una escuela que se extiende desde principios del siglo XX hasta 1970. No existe un solo revisionismo, hay al menos tres: un revisionismo más conservador; otro más popular, más cercano al peronismo y un tercero atravesando por la variable del marxismo. Estos tres revisionismos no son lo mismo; al menos dos son bastante antagónicos. Por lo tanto, englobar el revisionismo en una sola variable es un error metodológico.

Dicho esto, es cierto que la última exposición importante del revisionismo fue hecha entre 1950 y 1970 con Jorge Abelardo Ramos, Eduardo Luis Duhalde, Ortega Peña, Rodolfo Puiggrós y otros. Hoy, el revisionismo se debe una revisión no solamente de la historia social y de la cultura, sino de sus propios postulados. Se puede trabajar con personajes que integran una tradición u otra, sin embargo, puede hacer un diálogo fecundo entre esas dos tradiciones.

-Este revisionismo que renace y encuentra en el Instituto Dorrego su expresión institucional. ¿Tiene esta pluralidad de tradiciones adentro?

-El instituto Dorrego no es homogéneo, y allí radica su riqueza. Desde Eduardo Anguita hasta Marcelo Gullo, hay un gran arco, de Francisco Pestanha a Roberto Caballero. Entre el presidente, Pacho O'Donnell y Felipe Pigna hay diferencias entre términos ideológicos, políticos, metodológicos y literarios también. Hay rosistas y antirosistas, y quienes, como yo, no ven que la figura de Rosas pueda ser la única central de este discurso. No todos tenemos la misma mirada sobre el Perón que regresa en los 70, ni sobre el radicalismo o el alfonsinismo, ni sobre el menemismo o lo que significa el peronismo hoy. No solamente no hay homogeneidad, sino que hay mucho debate sobre cuestiones puntuales. La puesta en discusión de las propias certezas ocurre más del lado revisionista que en otros sectores historiográficos que parecen tener todas las verdades, las herramientas, las metodologías y, encima, una voz unificada en los medios de comunicación.

-¿Qué es lo que los nuclea, entonces?

-Nos nuclea una mirada determinada respecto de la historia, una interpretación donde la apelación a lo nacional, a lo popular y a lo

democrático está en el centro de la escena; y donde el análisis se hace en términos políticos, sin tener miedo de hablar de "política de la historia". No estoy diciendo que la historia académica, la micro historia o la historia social no tengan una mirada ideológica o política, sino que esas miradas apelan a las cuestiones metodológicas como objetivación de los discursos de la historia. Me parece que ahí hay un engaño. El revisionismo, en ese sentido, es más honesto: trabaja sobre esas interpretaciones, hace de eso un debate que, al mismo tiempo, genera preocupación y placer en sectores mayoritarios de la sociedad que discuten y se dejan interpelar por la historia, y que adoran los debates más que las lógicas minimalistas de la historia.

Este es un gobierno (CFK) que discute la identidad del presente, no solo porque tiene derecho, sino también la vocación de debatir sobre las interpretaciones y los discursos del pasado.

-Otra de las críticas que pesan sobre el Instituto señala que sus miembros no son historiadores de carrera, sino divulgadores provenientes de otros campos. En su opinión, ¿había que dar la batalla entre la producción académica y otros modos de escribir la historia? ¿O son dos circuitos diferentes?

-Creo que estos discursos no son antagónicos, sino complementarios. En los discursos académicos, hay trabajos que están comprometidos dentro de la mirada nacional, popular y



-¿Cuál es la productividad política del discurso revisionista en la Argentina de hoy?

-A riesgo de no ser demasiado esquemático y gramsciano, pienso que la sociedad se divide en grandes bloques y proyectos, hegemónicos. El liberalismo conservador ha tenido su hegemonía a lo largo de doscientos años. Con el kirchnerismo, se abre la posibilidad de discutir esa hegemonía desde el lugar conectado con lo nacional, lo popular, lo democrático y que, además, tiene conciencia de su propia producción cultural y de que hay una batalla cultural-ideológica que dar. Esto es algo que no tuvo el peronismo en sus dos primeros gobiernos. Es fundamental discutir no solo los métodos de comunicación actuales, sino también los modos de interpretación de aquello que uno conoce como la mayor aventura que puede tener un colectivo: su propia identidad.

democrático; no hay que abroquelar paquetes cerrados que están abiertos. No es una buena estrategia creer que la historia académica es solamente una e indivisible, eso es falso. Si es cierto que el revisionismo está más ligado a la divulgación, la escritura de la historia o las investigaciones sin la metodología que impone la supuesta ciencia histórica.

De todos modos, Feyerabend ha destrozado el método científico como única vía posible de conocimiento. Si hay posibilidades de establecer discursos con mayor o menor grado de honestidad intelectual. Además, la lógica del revisionismo es prometeica hay allí un intento: de llevar el fuego de los dioses al vulgo. En ese sentido la tradición liberal-conservadora ha condenado a los divulgadores -sobre todo a los historiadores del sector nacional y popular- al castigo del menosprecio y la indiferencia.

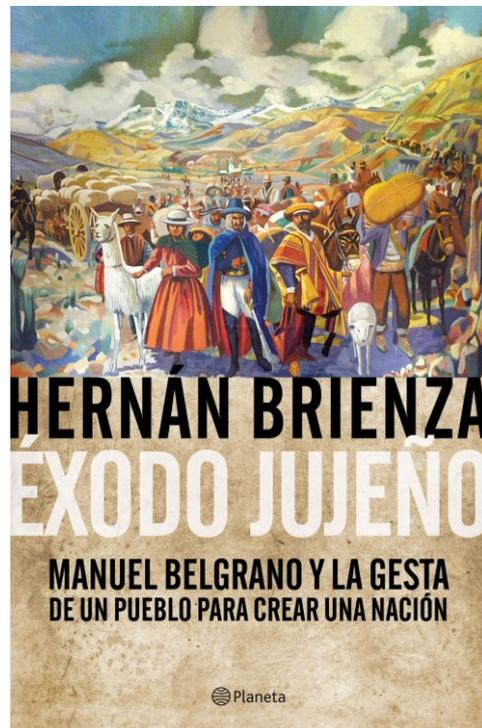
« Allí veo un fuerte gesto autoritario contra el que hay que discutir, pelear, dar la batalla. Muchas veces no se está discutiendo siquiera sobre historia, sino que directamente se soslaya la oportunidad de que haya otros discursos. Eso es autoritarismo porque cercena la posibilidad de pensar una sociedad en términos de una pluralidad de ideas y de metodologías sobre el pasado, el presente y el futuro.

mediante. Fue el primer golpe de Estado en nuestra historia después de la independencia. Ahí se produjo una matriz determinada del golpe de estado en el país: la tradición liberal-conservadora quebró entonces por primera vez el orden constitucional. Lo haría de nuevo en 1852, 1930, 1955, 1966 y 1976, apelando constantemente a su propia tradición.

Además, Dorrego es el último personaje político que tiene en su seno todo el ideario de Mayo: es un hombre del liberalismo, tiene una mirada nacional y popular. Al mismo tiempo, es ilustrado, pero es federal. Su personaje creció durante la investigación, cuando comprendí en esa trama policial e histórica por qué lo habían asesinado, y entendí que los que se estaba intentando abortar era la posibilidad de que hubiera un proyecto nacional y popular en las Provincias Unidas del Río de la Plata, en la Confederación Argentina o en la República Argentina.

-En su libro "El éxodo jujeño" analiza el papel de Belgrano en este hecho. ¿Belgrano es uno de esos personajes históricos que han tomado tanto la historiografía oficial como la revisionista?

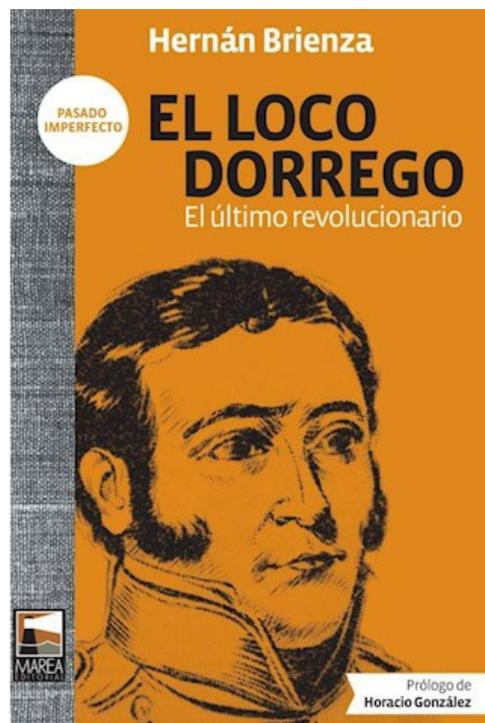
-Quizá Éxodo jujeño. La gesta de Manuel Belgrano y su pueblo para construir una nación sea el libro menos revisionista de los que he escrito. Es el primer libro sobre el tema, y creo que es muy sintomático que, durante dos siglos, ningún autor se haya ocupado de la mayor gesta popular de la emancipación argentina. Esa ausencia dice mucho. Se trata de un relato que cuenta sobre Belgrano en un contexto, el Alto Perú, teatro de operaciones donde dialogaban, debatían, discutían y guerreaban distintos sectores sociales: los cholos, los realistas, los españoles, los pueblos originarios, los criollos, el gauchaje. En ese terreno no se puede hacer un corte horizontal o vertical. No hay un corte de clases, sino sectores populares o aristocráticos, y pueblos originarios que juegan de un lado y otro,



lo que complejiza mucho la situación.

Hay dos momentos dramáticos en la historia. Uno en que un pueblo decide sacrificar todo en función de seguir un liderazgo que no era popular; Belgrano no era un hombre popular, pero sí podía liderar, desde su lógica de "gente decente", a sectores populares en función de la unión nacional. Otro gran momento es cuando Belgrano elige desobedecer al triunvirato, que lo obliga a retrotraerse hasta Córdoba y Buenos Aires, y escuchar a los pueblos norteros, que lo exigen que se plante en Tucumán para dar batalla. Por mucho que interpretemos documentos, nunca vamos a entender que paso por la cabeza de Belgrano cuando decide escuchar a los pueblos.

PENSAMIENTO NACIONAL



-Uno de sus libros más difundidos -que leyeron y elogiaron Cristina Fernández de Kirchner y Hugo Chávez- aborda la vida de Dorrego. ¿Por qué le parece una figura central del siglo XIX?

-Dorrego tiene una característica interesante: no es tan importante su acción en términos de las consecuencias que tuvo la Argentina, pero sí es relevante lo que significó su figura, su ideario y su final, fusilamiento y golpe de Estado

Los mejores estrenos están en GEN TV

www.gentvoficial.com y por tda a través del 17.4

REMEMORANDO Las Tierras Blancas



Por Luis Launay

Historiador, Escritor.
Académico del Instituto
Nacional Manuel Dorrego.



Una de nuestras joyas cinematográficas es la película **"Las tierras blancas"** realización en blanco y negro dirigida por nuestro gran actor, cantor y director compañero **Hugo del Carril**, realizada con el guión de **Eduardo Borrás**, según la novela del mismo nombre de **Juan José Manauta***. Este clásico nacional, con una temática decididamente social, nos muestra la miserable existencia de los habitantes de una población en Santiago del Estero, donde se mezcla las miserias las trasgresiones venganzas y un clima de profundiza la sequía.

Protagonizada por **Hugo del Carril, Ricardo Trigo, Raúl del Valle y Antonio Capuano**, entre otros. Se estrenó el 1 de febrero de 1959 en Buenos Aires.

Esta película anticipo de otras obras emblemáticos de la generación del '60 que su denuncia de la ausencia institucional, en su denuncia de la baja política y en la honestidad brutal con que articula el tema y forma cinematográfica. Se cuenta entre las mejores películas de Del Carril, es decir, del cine argentino.



*Juan José Manauta, fue un escritor comprometido y como se decía en los 60/70 un escritor de "protesta"

Obras: **1944 "La mujer del silencio"** (poesía), **1952 "Los aventados"** (novela), **1956 "Las tierras blancas"** (novela), **1958 "Papá José"** (novela) **1961 "Cuentos para Doña Dolorida"** (cuentos), **1980 "Los degolladores"** (cuentos), **1985 "Disparos en la calle"** (cuentos), **1993 "Mayo del '69"** (novela), **1995 "Colinas de Octubre"**, **1997 "Las tierras blancas"** (novela, reedición), **1998 "El llevador de almas"** (antología) 4, **2006 "Cuentos Completos"** (cuentos).

Conocí a **Juan José Manauta**, en la Feria del Libro, en el stand de UPCN, justamente quien me presento a este gran autor fue su hija, la compañera **Leticia Manauta**.

PENSAMIENTO
NACIONAL



¿la Última Moratoria?

Por Sara Díaz Oviedo

Abogada. Coordinadora Estudio
Jurídico Integral en Red Nacional.
Columnista en Radio on line,
asesoramiento en temas de la
Seguridad Social. Derecho sucesorio.

La **SEGURIDAD SOCIAL** junto a la Universidad Pública, gratuita y laica, es la mayor herramienta de **INCLUSIÓN SOCIAL** a la que puede aspirar la sociedad, en su conjunto.

Los candidatos que representan al neoliberalismo más encarnizado sostienen en sus discursos en modo directo o indirecto, que si algo no es sustentable no debe ser financiado por el Estado.

Ahora bien, en materia de la Seguridad Social, ¿qué sería sustentable para los candidatos que representan los intereses más concentrados de la economía?

Que si una persona a la edad de jubilarse, por ejemplo, no cuenta con los aportes exigidos por ley porque trabajó toda su vida pero la empresa para la cual trabajaba ó su empleador/a no le efectivizó los aportes correspondientes, por lo tanto, esa persona ¿no debe acceder a su beneficio jubilatorio? Ingresamos a un terreno muy arenoso dado que, si no atendemos este tipo de situaciones que exponen a millones de compatriotas en un grado vulnerabilidad previsional; un cambio "sustancial" de gobierno podría poner en jaque el cuerpo normativo que contempla situaciones de "Reconocimientos de Aportes por tareas de cuidado" entre otras, o bien, la última moratoria aprobada por el Congreso Nacional, vinculada al Plan de Pago de Deuda Previsional.

Es importante destacar, que esta ley atiende a un universo etario con las siguientes condiciones:

Las mujeres que cumplieron **SESENTA AÑOS** o más y los hombres que hayan cumplido **SESENTA Y CINCO AÑOS** de edad o más, y no cuentan con los **TREINTA** años de aportes exigidos por ley, podrán regularizar su deuda previsional.

Y, las personas que todavía no hayan alcanzado la edad jubilatoria: mujeres de entre 50 y 59 años y hombres de entre 55 y 64 años de edad y que de antemano saben que al momento de jubilarse no llegarán a los treinta años de aportes, también podrán acceder a esta cobertura que brinda la Ley 27705.

La inquietud que se presenta, es que si ante el eventual cambio de gobierno y con estos candidatos, que proponen que todo aquello que no es sustentable no debe ser asistido por el Estado y con el agregado que este Plan de Regularización de Pago de Deuda Previsional, fue votado en contra, por el espacio de LLA y Juntos por el Cambio, podría pensarse en un escenario donde se presente la derogación de esta ley, sin más trámite.

Si esto sucediera, un gran universo de compatriotas "caerían" en un estado de vulnerabilidad social porque estarían privados del derecho a acceder a su beneficio jubilatorio. Es verdad, que esta norma no es suficiente pero es un paso más que dio avance, por los diputados y diputadas, que votaron a favor de la misma. Es importante conocer a los representantes del pueblo que trabajan a favor de las leyes para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y de las ciudadanas, no menos importante es que cada uno de nosotros y de nosotras tengamos plena conciencia de los derechos que conquistamos.

Tu consulta no molesta.

Asesora legal: justiciasocialyderechos@gmail.com